

## Presentación

Con honda alegría presentamos el primer número de *Medicina Balear*, órgano oficial de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Palma de Mallorca.

*Medicina Balear* aparecerá cuatrimestralmente y será repartida de manera gratuita a todos los médicos de esta comunidad.

Las páginas de la revista acogerán, no sólo los trabajos científicos dados a conocer en el seno de la Real Academia, sino también aquellos de interés relevante escritos, preferentemente, por facultativos residentes en las Islas Baleares y relacionados con el Arte de Curar.

En estos ilusionados momentos que culminan muchas horas de esfuerzo, es obligado recordar a nuestros antecesores en la noble tarea de dar a conocer, divulgar y fijar en letra impresa, los desvelos profesionales de los galenos mallorquines.

Hace ahora más de un siglo, en 1847, apareció en Palma una publicación médica titulada *La Abeja Médica*, «Revista de los diarios de Medicina, Cirugía, Farmacia, Ciencias Físicas y Naturales; trabajos académicos. Repertorio completo de terapéutica, higiene, obstetricia, medicina legal, toxicología, veterinaria, variedades, bibliografías». «Redactada por una Sociedad de profesores de Medicina, Cirugía, Farmacia y Ciencias».

Esta revista se editaba en Barcelona, en la imprenta de Roberto Torres, calle de San Pablo n.º 92. Apenas subsistió un lustro, pues dejó de aparecer en 1852. Don Felipe Guasp admitía suscripciones para *La Abeja Médica* en su librería palmesana, suscripciones que también podían hacerse, «en casa de D. Antonio Gelabert, subdelegado de Medicina y Cirugía de Palma calle del Ermitant, a 40 rs. por año». Por aquellas calendas, la imprenta

Guasp de Palma de Mallorca, editaba, a su vez, *La Medicina Ecléctica*, periódico mensual, «Por una Sociedad de Médico-Cirujanos», que tuvo, asimismo, una vida muy corta, de apenas tres años, de 1849 a 1852. Contenía varias secciones: *Parte teórica, Parte práctica, Farmacia, Variedades*.

Una existencia aún más efímera, de tan sólo unos meses, de 1876 a 1877, tuvo un tercer periódico; *El Porvenir de Mallorca*, que era una revista decenal de «Agricultura, Industria, Comercio, Medicina y Veterinaria». Estas dos últimas ramas del saber venían impresas en la portada con caracteres tipográficos mucho más pequeños que las actividades antes citadas.

*El Porvenir de Mallorca* tuvo como director a don Pedro Estelrich y se imprimió en la imprenta de Bartolomé Rotger, Palacio 2 y 4 de Palma.

Pero la publicación médica más importante de la época fue, sin duda alguna, la *Revista Balear de Medicina, Farmacia y Veterinaria*, «Órgano del Colegio Médico-Farmacéutico», cuyo primer número salió a la luz el 1.º de enero de 1885.

Inicialmente esta revista aparecía los días 1 y 15, bimensualmente. Luego lo hizo los días 15 y último de cada mes, «para facilitar su repartición con puntualidad».

La *Revista Balear de Medicina, Farmacia y Veterinaria*, tenía su redacción en la calle Pelaires 70, bajo interior, en el mismo local del Colegio Médico-Farmacéutico. Su tirada era de 650 ejemplares. En 1888 cambió su nombre por el de *Revista Balear de Ciencias Médicas* y apareció decenalmente. Fue su primer director don Lorenzo Muntaner y Amengual, «médico y presidente del Colegio», quien ya había sido presidente de la Academia Quirúrgica Mallorquina y lo sería también, a poco, de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Palma de Mallorca. La *Revista* se imprimía en Palma, en la imprenta de J. Colomar y Salas, calle de la Campana n.º 2.

En su redacción se reunieron, en torno a una gran mesa ovalada, que todavía se conserva en la biblioteca del actual Colegio de Médicos, los más preclaros facultativos de la Isla en aquellos espléndidos años finales del siglo XIX, de la *Reinaxença* mallorquina. Entre tan brillante pléyade destacaban, por su indeclinable amor a la *Revista*, don Guillermo Serra quien, a fuer de excelente gramático, corregía siempre las galeradas; don Mariano Aguiló, médica de la Inclusa; don Juan Mercant, defensor acérrimo de las terapéuticas de Trousseau; don Domingo Escaffí, de menguada estatura, muy miope, con grandes bigotes blancos e ideas políticas muy avanzadas; don Enrique Fajarnés i Tur, elegante médico ibicenco, funcionario de Correos, publicista incansable que suministraba, de continuo, múltiples artículos. En fin, la nota divertida de la redacción la constituía don José Cerdá, *Simprofié*, como firmaba sus pequeñas crónicas médicas en la *Ultima Hora*. El doctor Cerdá espiaba de la prensa médica extranjera noticias muy pintorescas que se apresuraba a insertar en la *Revista*.

La *Revista Balear de Ciencias Médicas* incluía varias secciones; una *Profesional*, en la que se daban a conocer los problemas de las corporaciones médicas, farmacéuticas y veterinarias; otra *Doctrinal* que abordaba temas de interés general, como por ejemplo la *Cirugía antiséptica*, *La flora médica balear*; y otras secciones, asimismo muy de actualidad, entre ellas la denominada *Práctica*, con abundantes noticias de *Farmacia operatoria*; amén de las reseñaciones de revistas extranjeras y nacionales y una página de *Miscelánea* con informaciones oficiales y presentación de casos clínicos.

La *Revista Balear de Ciencias Médicas* finalizó su fecundo caminar el 30 de diciembre de 1912, coincidiendo con una etapa de atonía de la Medicina Balear. Resurgió, sin embargo, en 1916, por el impulso del erudito médico de Artá, don José Sureda i Massanet, presidente a la sazón del Colegio de Médicos, pero desapareció, definitivamente, en 1918.

*Medicina Balear* que nace hoy, renueva, pues, una inolvidable trayectoria informativa. Y quiere hacerse eco, también, de la gran labor que realizan en la actualidad, en el ámbito de nuestra Comunidad Autónoma, otros insignes médicos, biólogos, científicos, hermanados en el anhelo de conseguir una Medicina más eficaz y humanizada.

Nuestra gratitud al doctor don Gabriel Oliver, conseller de Sanitat i Seguretat Social del Govern Balear, así como a los miembros de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Palma de Mallorca, a los compañeros de la Universidad, del Hospital General, de la Residencia Sanitaria, de los Colegios de Médicos, Farmacéuticos y Veterinarios. A todos los componentes de la gran familia sanitaria balear por su generosa colaboración. Ojalá no decaiga nunca su entusiasmo y esta revista, que tanto puede honrarnos tenga una existencia larga, rica en trabajos y esperanzas.

---

José M.<sup>a</sup> Rodríguez Tejerina  
Presidente de la Real Academia  
de Medicina y Cirugía de Palma  
de Mallorca.